

La Psicología Social en el deporte. Una historia más.

PRIMERA ENTREGA

Días pasados cuando me invitaron a participar desde estas páginas, varias fueron las sensaciones primeras que afloraron en mí. El orgullo y agradecimiento por la oferta, la alegría de poder comunicarme con mis colegas y la responsabilidad de difundir mi experiencia, una más pero en una de las áreas muy poco exploradas por la Psicología Social. Poco común desde la práctica, pero posible desde los hechos y más aún, real como lo determinan más de 15 años de práctica continua. Porque la Psicología Social no está tan lejos del deporte, ni el deporte tan lejos de la necesidad de los Psicólogos Sociales. El propio Pichón lo decía y así lo transmitió Ana Pampliega de Quiroga, de que el deporte y en especial el fútbol siempre fue una de las áreas pendientes, a pesar de sus experiencias en Goya y algunas pocas conceptualizaciones que llegó a hacer sobre el particular. Por eso la importancia de socializar una larga experiencia, para muchos en una nueva área de trabajo. Una nueva opción para que la realidad determine que somos mucho más que una simple formación, para ser una real profesión institucionalizada desde los hechos día a día. Socializar ahora una larga experiencia desde sus comienzos parece tarea sencilla, pero resulta de la síntesis de muchos años de trabajo, estudio y esfuerzo. Como la mayoría de los Psicólogos Sociales había transitado los caminos comunes de charlas, talleres, coordinaciones y docencias, pero desde mis primeras épocas de estudiante en Buenos Aires, siempre presentí que mi futuro profesional tendría algo que ver con el deporte. Mi propia experiencia en el deporte me determinaba desde el inicio la necesidad de colaborar con él. Pero significaba abordar un área casi sin experiencias anteriores y sin bibliografía como respaldo. Un área nueva pero que en definitiva presentaba problemáticas y conflictos comunes al ser humano, pero potencializados de diferentes maneras y con códigos particulares. La primera situación a vencer era mi propia parálisis, la que nos caracteriza a los Psicólogos Sociales, la de quedarnos a la espera de ser llamados en vez de salir a la búsqueda y al encuentro del otro. La que nos hace quedarnos en el devenir histórico de nuestra propia profesión, el que hacer con lo que sabemos hacer. Por eso la importancia de abrirnos a otras áreas de trabajo desde donde poder generar en los otros la necesidad de nosotros mismos. Pero resulta que a fines de los años 80, en la Argentina hablar de Psicología en el deporte era casi impensado y esa fue la primera cruda realidad a sortear. Para ello comencé un programa de investigación, acopio de datos y análisis de las diferentes realidades que presentaba cada deporte. Es así que con muchas dificultades comienzo a trabajar en varios frentes. Experiencias varias en básquet, hockey tanto masculino como femenino, y algunas ayudantías en fútbol profesional fueron los primeros trabajos. El primer Director Técnico de fútbol profesional en escuchar los conceptos de un Psicólogo Social fue el Sr. Omar Pastoriza, en aquel entonces en el Club Talleres de Córdoba. El primer logro significativo fue el ingreso al staff de docentes del Centro Nacional de Alto Rendimiento Deportivo (CENARD), cuna de técnicos y deportistas de elite del deporte argentino. Aquí se podría decir que fue el final de una primera etapa, la de investigación y pruebas primarias en el cerrado mundo del fútbol profesional de Alta Competencia. De aquí en más comienzo a transitar una segunda etapa que no sabía realmente a donde me conduciría. El tiempo habla luego de mi inclusión como Psicólogo Social en los Cursos de Técnicos de Fútbol de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA). Luego comenzaron los trabajos directos en varios equipos profesionales pero menores como Ituzaingó, Almirante Brown, y otros, todos del Nacional B argentino. Hasta que en el año 91 comencé como el primer Psicólogo Social del Fútbol Argentino en Primera División y como no podía ser de otra manera en el Racing Club de Avellaneda. Cumplía así no solo con el sueño del pibe, sino con el "mandato paterno", dado que el Doctor Enrique Pichón Riviére era declarado hincha del Racing Club. Así llegan las entrevistas en radios, diarios y revistas y mucho trabajo que me permiten marcar un perfil dentro del ambiente. Un paso

supremo fue el ingreso a la Escuela de Árbitros de la Asociación del Fútbol Argentino (AFA). Así pasaron los primeros años de trabajo hasta que a finales de 1995 decido regresar al Uruguay, ingresando al Cuerpo Médico de Defensor Sporting Club de Montevideo para trabajar con sus planteles Profesional y Divisiones Juveniles hasta la actualidad. A través de estos encuentros hablaremos de la Psicología Social en diversos deportes, tanto masculinos como femeninos. Hablaremos de la búsqueda de la salud Bio - Psico - Social en el mundo del deporte, de experiencias varias, de información general, publicaciones y eventos. Pero por ahora, hasta la próxima.

SEGUNDA ENTREGA

Hoy en día resulta que el deporte no solo es importante para la conformación físico atlética de la juventud, sino que se ha transformado en un medio de existencia para mucha gente que depende en forma directa o indirecta del mismo. Se ha convertido en un medio de existencia capaz de ejercer una influencia decisiva sobre el conjunto de las relaciones humanas que en él y con él interactúan. Además pensemos que el juego no tiene solamente su motivación en la búsqueda del placer lúdico, sino que es un verdadero campo de aprendizaje donde se conjuga un permanente ajuste del sistema comunicacional del sujeto, como un entrenamiento para el cambio y en síntesis un ambiente ideal para un desarrollo integral del sujeto.

En el deporte nos vamos a encontrar con problemas comunes a todos y otros específicos del ámbito, conflictos que serán abordados desde nuestras técnicas instrumentales luego de sus correspondientes análisis. Hoy día son muchos los actores del deporte amateur y profesional, como del deporte de recreación, que son concientes de sus propias necesidades y reconocen la importancia del psiquismo como uno de sus ámbitos de desarrollo vital para el correcto desempeño de su práctica deportiva.

Del mismo modo casi todo el periodismo ha evidenciado el reconocimiento de la necesidad de nuestra profesión dentro del ámbito deportivo.

Pero tampoco es cuestión de abordarlo sin bases sólidas, específicas, que se sumen a cada uno de nuestros niveles de experiencia y capacitaciones anteriores, porque esto nos llevaría a cometer errores que desde el espectro profesional nos perjudiquen a todos y nos conduzcan al fracaso. Especialmente en éste ámbito tan difícil, tan cerrado, donde se conjuga tanto poder, tanta pasión y tanta ambición. Es por eso que debemos de ser muy cuidadosos, el pensar abarcativamente que todos los Psicólogos Sociales estamos preparados para abarcar esta área como cualquier otra sin prepararnos para ello, determinaría nuestro primer error, el de carecer de una correcta autocrítica y una adecuada percepción de nuestra realidad. Lo que si es cierto, es que estamos mejor instrumentados que otras líneas de la Psicología tradicional, y que con un correcto trabajo interdisciplinario no cometeremos los mismos errores que ellos han cometido una y mil veces por no estar adecuadamente instrumentados.

Hoy en día se podría decir que la psicología está obstaculizada en este ambiente como hace años atrás lo fueron los Preparadores Físicos, aunque en la actualidad a nadie se le ocurriría prescindir de ellos. Es por eso que siendo entre todas las especialidades la Psicología Social la mejor vista y la que mejores resultados ha obtenido en estos más de 16 años de práctica continua en el deporte. Será parte de nuestra responsabilidad la de difundir todo lo que hacemos, nuestra real potencialidad para el manejo y ayuda del sujeto en su desempeño deportivo, y la de mantener esta fuente laboral abriendo a su vez más espacios para otros compañeros que se quieran sumar a este reto profesional.

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA DEL DEPORTE

¿QUÉ ES LA PSICOLOGÍA DEL DEPORTE?

La psicología del deporte es una ciencia que estudia los factores psicológicos que se desprenden de la práctica deportiva o actividad física en general y por otro lado con los efectos obtenidos por dicha participación. Trabaja históricamente y culturalmente sobre la base de la identificación y comprensión de las diversas teorías y técnicas psicológicas que puedan ser aplicadas al ámbito del deporte con el objetivo de maximizar tanto el propio rendimiento deportivo, como el de elevar el desarrollo y crecimiento personal del deportista.

Los Psicólogos Sociales en el Deporte trabajamos con el deportista y todo su entorno, Directores Técnicos, Preparadores Físicos, Médicos, Fisioterapeutas, familias, amigos, parejas, padres y todo lo que integre el mundo afectivo y/o de relación del deportista, con el objetivo de ayudar tanto en su rendimiento como en su cuidado.

Colaboramos para potencializar sus habilidades naturales y mejorar su desempeño. Trabajamos con el deportista y el grupo que integra para lograr un equipo equilibrado en su desempeño, con tensiones controladas, con un bajo nivel de conflicto y roces internos, con armonía y un elevado nivel de agonística, personalidad y claridad en los objetivos.

Pero volvamos a la historia de la Psicología en el deporte y así encontramos que el primer acercamiento entre partes se produce en el año 1920, cuando un entrenador de lucha libre llamado Knute Rockne, integra por primera vez conceptos de psicología para mejorar el rendimiento de sus luchadores.

Pero el primer psicólogo que se dedicó a la investigación en éste campo fue Coleman Griffith, quien fue contratado en 1925 por la Universidad de Illinois, U.S.A., con el objetivo de incrementar el desempeño de sus deportistas.

Luego en 1951 aparece en escena John Lawter, uno de los grandes de la Psicología en el Deporte con su libro ¿Psicología y Liderazgo?, hablando sobre motivación, cohesión de grupo y relaciones interpersonales. En la década de los años 60, fueron dos Psic. Bruce Ogilvie y Thomas Tutko de la Universidad de San José, quienes acapararon el liderazgo del deporte con su libro ¿Problemas de atletas y como manejarlos? y sus ¿Test sobre Motivación?.

Durante la década de los años 70 la Psicología del Deporte comienza a florecer hasta ser reconocida como una disciplina más dentro del deporte. Hasta este momento se creía que solo los mecanismos internos eran los que regulaban, los que ejercían el control sobre la conducta del deportista, pero pronto se dieron cuenta de la incidencia que tenían otras variables como las ambientales.

Es recién a partir de los 80 en que la Psicología del Deporte comienza a mostrarse mas interesada en el enfoque cognitivo, prestando más atención a los pensamientos y representaciones mentales de los deportistas.

En la próxima entrega veremos que hacían por aquella época los países llamados de Europa del Este, allí nos encontraremos con otra de las grandes escuelas.

Y más adelante también iremos viendo las diferentes áreas donde trabajamos, la diferente terminología profesional y específica de cada deporte, como trabajamos con los diferentes locus internos y externos, los elementos distractores de los desempeños, concientes e inconcientes, las tareas para mejorar los diferentes niveles de concentración, las diferentes técnicas para mantener activos a los equipos en momentos de concentraciones prolongadas, viajes, etc..

Para finalizar no nos olvidemos que el deporte también es nuestro lugar, porque hasta el deporte de competencia individual en su desempeño, conlleva detrás un grupo de soporte y de trabajo y porque el trabajo con los grupos es de nuestra real incumbencia.

Por eso Psicología Social en el Deporte, ¿o es qué aún tenemos dudas de qué podemos?

Diego Morales - Operador Psicosocial